

LA TRADICIÓN

Dios, Patria y Rey

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75 »
Un año. 3'00 »

TORTOSA

Sábado 17 de Junio de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

A los nuestros

Gracias á Dios Nuestro Señor, ha llegado la hora de salirnos á la calle y entrar por vuestras puertas, con la confianza que inspira una casa hospitalaria, que consideramos propia, para saludaros cordialmente y anunciaros despues interesantes nuevas que os estimulen á trabajar por la gloria de Dios y provecho de la Patria.

Contando con vuestra benévola acogida, nos proponemos hablaros con frecuencia despues de este saludo, deseamos ser *visitas vuestros*; y en íntima plática comunicaros nuestras fundadas esperanzas, trasmitiros palabras de aliento, que os estimulen á trabajar con fé para acelerar el triunfo de nuestros principios salvadores.

El programa que vamos á desarrollar, nuestra filiacion, digámosle, especifica, la manifiestan y definen de consuno (hablando para *España y á españoles*), el título de la publicacion y el *exequatur* de los jefes. Porque no ignorais que nuestra Comunion no gusta de profanas novedades, sino de conservar pura la doctrina, que es base segura de progreso; sabeis que no se admiten maestros que á su antojo levanten cátedra (como *libertad* nociva á la unidad de nuestro credo), sino solo cuando, donde y cómo la autoridad legítima disponga. Aquí nadie puede *imponerse* una mision, sino que á los inferiores las señalan nuestros jefes, y á éstos Dios, directamente y por el ministerio de su Iglesia.

Y hé aquí la secreta razón (que para vosotros no es secreta), capaz de unir nuestra insignificancia personal con la importancia imponderable de lo que deseamos y podemos decir ó hacer, si vosotros correspondéis debidamente. De ahí que LA TRADICIÓN no necesite de nombres prestigiosos para ser bien recibida en vuestras casas, ni tampoco para que la aceptéis como norma de vuestra conducta político-social, pues que podéis estar seguros de que, haciéndolo, acatais la voluntad de vuestros jefes, de quienes somos sencillamente porta-voz.

Presentados ya, os enviamos nuestro cordial saludo, pidiendo á Dios que este día inicie para los tres distritos una serie de bienandanzas so-

ciales y privadas que nos lo hagan recordar con fruición.

Recíbanlo también los españoles todos que suspiren por la regeneración de nuestra patria, reina de dos mundos cuando tenía fé; no pueden menos que sentirse nuestros al convencerse de nuestras aspiraciones y deseos.

Saludamos respetuosamente á nuestra prensa, le ofrecemos nuestra modesta cooperacion y suplicamos el cambio.

Y al extenderlo gustosos á nuestros colegas locales, nos ofrecemos sinceramente para toda empresa que redunde en beneficio de nuestra patria chica.

LA REDACCIÓN.

Mi saludo

Indecible júbilo inundó mi corazón cuando supe la aparición de nuestro semanario. Quien, como yo está convencido del formidable poder de la prensa, quien clama sin cesar por la protección á nuestros periódicos y lamenta la insensata indiferencia de muchos, quien ve con íntimo regocijo el florecimiento de la estampa tradicionalista, quien la considera como arma hoy necesaria y antemural fortísimo de nuestros principios inmortales; ¿cómo no ha de saludar con ardiente alborozo al campeón esforzado que baja á la arena, armado de punta en blanco, enamorado de una bandera la más hermosa, gloriosa siempre, jamás vencida? ¿Cómo no dar mil parabienes al que, en estos tiempos de paz, continúa la campaña de aquellos heroicos guerrilleros que sacrificaron sus vidas y haciendas en el altar de la Tradición española? ¿Cómo no vitorearle, agasajarle y protegerle con todas nuestras fuerzas?

Quienes sufrieron penalidades sin cuento en la homérica lucha contra las libertades de perdición; quienes no reparan en sacrificios con tal de servir á la Santa Causa de la Religion y de la Patria, ¿será posible que vean insensibles al semanario que viene á pelear con la valentía distintiva de nuestro partido, contra la satánica revolución en todas sus formas, ya se presente descocada é insolente, ya se vista con el asqueroso ropaje de la hipocresía? No, no habrá tradicionalista que

no salte de gozo; no quedará jaimista que no se apreste á defender al nacimiento periódico, con aquel ardor, con aquel valor legendario, admirable siempre, así tras los derruidos paredones de Cantavieja, como en la gloriosa batalla de Montejurra. No con indiferencia, sino con la alegría del que contempla la sonrosada aurora después de angustiosa noche, vemos convertido en realidad nuestro dulce ensueño...

Alégrate, Requeté, plantel de héroes; ya no quedarán en la sombra tus admirables hechos.

Alégrate, Juventud: ya tienes quien pregone tus sueños y esperanzas.

Alegráos, veteranos: no fueron estériles vuestros sacrificios, hé aquí que viene otro batallador contra el condenado liberalismo.

Alegráos, católicos, porque veréis un defensor del Santuario; alegráos, regionalistas, porque viene un paladín de los fueros; alegráos, monárquicos, porque llega un adalid de la monarquía.

Alegráos los amantes de la Religion, de la familia, de la autoridad y de la patria, porque entra en la pelea un acérrimo enemigo de la maldita revolución, destructora de esos fundamentos en que la sociedad se asienta.

Si languidecíamos como plantas que el sol no dora, si como ateridos por glacial cierzo, apenas trabajábamos, si entre la universal gritería enmudecíamos como quien no tiene razones, si nuestras cosas quedaban ignoradas, si parecía que envueltos en la mortaja nos esfumábamos como evocación de lo pasado, era porque sólo nosotros, los más, sólo nuestra causa, la más popular, cual tristes huérfanos no teníamos quien despertase nuestras dormidas energías, quien llevase á todas partes nuestras ideas, nuestros entusiasmos, nuestras esperanzas, quien con potente voz publicase nuestra vitalidad, robustez y duración perpétua, quien nos mostrase como la única esperanza á la patria española.

Pasó ya tan lamentable período, se acabó nuestra orfandad. Ya tenemos quien hable de nuestros amores, quien reavive nuestras esperanzas, quien nos defienda, quien encienda nuestros corazones. Vamos á ejercer la influencia política y social que nos corresponde. ¡Adelante, tra-

dicionistas! A luchar por Dios y por la Patria!

EMILIO SANZ.

HILARIO ALDEA

¡Gloria al mártir!

¡Salve, oh mártir!

¡Yo te saludo, invicto campeón del tradicionalismo, eslabón ni primero ni último de una cadena interminable de héroes que han dado y darán su vida en defensa de Dios y de la Patria!

¡Descansa en paz, libre de pesadumbres terrenales, que no faltará á tu desconsolada familia nuestro modesto óbolo, como no te faltaron por tu alma nuestros fervientes sufragios.

¡Feliz tú, que sucumbiste *porque eras de los nuestros*; bienaventurado tú, que sellaste con sangre la fe que profesabas; dichoso tú, mil veces, que pudiste presentar al Señor la ofrenda inapreciable de tus miembros apuñalados y de tu sangre vertida por leal á tus entrañables amores!

No nos amedrenta tu aleve muerte en manos de los salvajes sicarios de la Revolución, ni amortigua nuestros entusiasmos el furor de demente con que una prensa venal é ímpia pide á los Poncios del Poder nuestro exterminio; antes por el contrario, toma más y más creces nuestro valor, fortifícase más y más nuestra esperanza, palpita con más pujanza nuestro corazón, y nos sentimos héroes en la lucha no interrumpida que venimos librando contra la iniquidad entronizada, contra la barbarie sin adecuado calificativo de una legión de insensatos que pretenden arrastrar hacia el abismo de la impiedad y del deshonor á nuestra idolatrada Patria.

¡Gloria, oh mártir!

Ayer un pueblo de creyentes, de hermanos tuyos, tejimos con nuestras plegarias y con nuestros corazones una corona espiritual de flor eterna que no ha de marchitarse sobre tu tumba, como se marchitarán sin duda, agostadas por el cierzo de la irreligión, las coronas de percederas flores que sobre el profano sepulcro de los hijos de la Revolución depositaron manos jamás al cielo levantadas, teñidas en sangre fratricida, corazones que nunca palpitaron sino movidos por el odio y por el egoísmo.

Hoy que la maldad conspira contra la Fe que eleva, contra la Esperanza que reanima, contra la Caridad que salva y ennoblece; hoy que las furias del Averno se aperciben á dar el definitivo asalto contra el alcázar de la Verdad; hoy que las angustias de una patria que muere á manos de venales *desgobiernos* inflaman nuestros corazones y nuestras inteligencias como vigorizarán mañana nuestros brazos en su defensa; hoy que estamos en vísperas de la gran batalla entre el bien y el mal, entre el Tradicionalismo que es vida y la Revolución que es muerte de nuestra España, sirva, ¡oh mártir! tu glorioso ejemplo de norma de nuestra conducta, y alcánzanos del Señor la dicha de morir envuel-

tos en la bandera que ostenta el lema de nuestros sagrados amores.

¡Descienda tu bendita sangre sobre nosotros como rocío fecundador de heroísmo, y caiga y grábase como estigma de maldición é ignominia sobre la frente de los asesinos que, á traición, y con puñal, arma de criminales, te dieron muerte, que sólo para ellos es deshonrosa, merecedora de baldón eterno!

ENRIQUE BAYERRI.

Notas agrícolas

Al presentarme á vosotros, queridos amigos míos, y empuñar la pluma por vez primera para el público, no pretendo escribir un artículo, sino simplemente dirigiros mi franco y leal saludo como tradicionalista y como agricultor.

Me siento cohibido, no me reconozco con aptitudes suficientes para ocupar la cátedra, cuando todavía llevo adherido al traje el polvo de los bancos; y, no obstante, me determino á escribir por indicaciones de autoridades de nuestra comunión, confiando que recibiréis mis dichos con benevolencia, que me admitiréis como amigo sincero que sin pretensiones, en pláticas caseras, desea comunicaros sus experiencias y algunas teorías, que pueden ser parte á mejorar vuestra condición de agricultores.

Y me alienta el pensar que, á fuer de tradicionalistas de verdad, atribuiréis á la difusión de estas verdades el móvil único y nobilísimo que la origina; el deseo de ayudar en sus duros trabajos á mis prójimos y en especial á los que militan en nuestra Comunión.

Acaso no carezcan de interés estas sencillas explicaciones y desde luego me prometo ocasionar con ellas algún provecho, pues si bien soy árbol indígena que ha crecido en los mismos terrenos que vosotros y ha sido acariciado por las mismas brisas y padecido idénticos rigores, tuvo la suerte de ser dirigido y cultivado por un padre, que es labrador de vastísima cultura.

Únicamente temo, y tómele Dios en cuenta á nuestros jefes, falle la operación que han practicado en mí: me han ingerido en periodista, y acaso los vientos de la publicidad sequen la yema.

JOSÉ ESCODA.

Molá Junio 1911.

Cuestiones Sociales

Usted se encarga de la sección «Cuestiones Sociales» en la LA TRADICION, me dice una persona respetable, alma, según creo, del nuevo semanario.

«Aceptado», contesté, viendo que no podía honradamente eludir el compromiso.

Procuré ladearme, porque aprecié mi insuficiencia, aunque hubiese organizado más de una obra social y pasado muchas noches de claro en claro para aleccionar mi espíritu; pero tradicionalista convencido é irreductible, aficionado desde niño á la lectura de periódicos, y también á emborronar cuartillas, no podía rehusar una invitación que, además del respeto que me causa el invitante, convierten en mandato la voz de la autoridad y el dictamen de la razón.

«Es necesario», ha dicho el eminentísimo Aguirre, es necesario que los que manejan la pluma la pongan generosamente al servicio de la buena prensa, porque ninguna inteligencia está mejor empleada que en la redacción de periódicos ortodoxos, que propaguen por todas partes las enseñanzas de la Iglesia en todos los órdenes de la vida.» Por su parte nuestro Mella: «El porvenir es de los partidos sociales. El partido que no sea social no

puede subsistir. Nuestra Comunión, que es inmortal con la inmortalidad de los principios que la sustentan, es, como partido, un partido eminentemente social. Trabajemos los tradicionalistas en el terreno social, y lo porvenir será nuestro.»

A trabajar, pues: como católico y como tradicionalista, ávido del triunfo de nuestros puros, santos y salvadores principios, no abandonaré el puesto de honor que se me confía, mal que pese á mi cordedad y á los consejos persistentes de mal entendida modestia.

No busque el lector detrás de mis artículos el prestigio de una firma, con títulos á su respeto; aprovéchese de la doctrina bebida en buenas fuentes, aun cuando le llegue por conducto tan poco llamativo como el mío. Tratándose del provecho del espíritu, nos dice el libro de la Imitación de Cristo: «Non á quo sed quid dicatur attende.» «No pares mientes en quien lo dice, sino en lo que se dice.»

Si logro despertar á algún dormido ó enfervorizar á algún tibio, ó, finalmente, encauzar en sentido católico alguna actividad descarriada, mi satisfacción no tendrá límites. A pesar de mi pequeñez, que es suma, podré decir con el gran Donoso Cortés: «Cuando poniendo mis ojos en lo que soy me considero en comunicación con el primero y con el último de los hombres, y cuando poniéndolos en lo que obro veo á mi acción sobrevivirme y ser causa en su perpétua prolongación, de otras y de otras acciones que á su vez se sobreviven y se multiplican hasta el fin de los tiempos; cuando pienso que todas esas acciones juntas que en mi acción tienen origen, toman un cuerpo y una voz, y que alzando esa voz que toman me aclaman, no sólo por lo que hice, sino por lo que hicieron otros á causa de mí, digno de galardón ó digno de muerte; cuando todas estas cosas considero, yo de mí sé decir que me derribo en espíritu ante el acatamiento de Dios, sin acabar de comprender y de medir toda la inmensidad de mi grandeza.»

L'ABBÉ PETIT.

Los descubridores y evangelizadores de América

anteriores á Colón (1)

I.

Que América haya sido descubierta por europeos anteriores á Colón, es punto discutido muchos años há por la crítica histórica, y ahora definitivamente resuelto. (2) Mas ¿quién fué el primer europeo que arribó á las playas americanas? Ateniéndonos á la opinión de no pocos y sabios

(1) OBRAS CONSULTADAS.—Montemont (Alberto) Historia de los descubrimientos geográficos de las naciones europeas en las diversas partes del mundo.. Paris, 1845.

—Antiquitates americanae de C. Ck. Rafn.
—Bolandistas.—Acta sanctorum quotquot toto orbe coluntur; t. III Maii, Acta St. Brendani aut Brandani, Venetiis, 1738.

—Gravier (G).—Decouverte de l' Amerique par les Normands au XI^e siècle, Paris-Rouen, 1874.

—Jomard.—Les monuments de la géographie, pl. XIII, n.º 2, 6; pl. XIV. Mapa del siglo XIII conservado en Herefort.

—Jelik (Luka) L' evangelisation de l' Amerique avant Christophe Colomb. Paris, 1891

—Otras muchas obras y revistas modernas que se citarán en el decurso de nuestros estudios históricos.

(2) Muy desconocedor de las investigaciones históricas contemporáneas sobre América se muestra el renombrado director del Diccionario Universal, D. Nicolás Serrano, (Madrid 1875), cuando escribe en el artículo «América»:

«Este continente ha recibido también el nombre de Nuevo Mundo, á causa de que los habitantes del antiguo no le conocieron hasta fines del siglo XV.»

Bastaba haber consultado la Historia Universal de César Cantú, para dar de ojos con mil testimonios contrarios de todo en todo á su parecer poco ilustrado en este punto. Y eso que la Historia de César Cantú en éste, como en cien otros asuntos históricos, es, por incompleta y mal informada, desdichadísima.

historiadores, parece podemos responder: San Brandano (580-588). Este santo monje, abad irlandés, dirigió á fines del siglo VI una expedición de varios de sus religiosos, que fueron en busca del mundo transatlántico considerado hasta entonces como un mito. Descubierta este mundo, pasaron en él algun tiempo, sembrando las primeras semillas del Evangelio, y después regresaron á su patria. Esta es, en resumen, la historia del primer descubridor europeo de América que intentamos desenvolver más adelante corroborándola con multitud de documentos.

Inútil es decir, anotaremos con un grave autor, que la existencia de viajeros precolombinos no amengua absolutamente en nada la gloria de Cristóbal Colón, que iba en busca de un nuevo camino para las Indias, que no tenía, ni podía tener noticia de muchos de esos viajes, ya que los viajeros no volvieron más, y los que volvieron no pudieron dar sino noticias muy vagas é imprecisas de unas tierras situadas al Occidente y habitadas por tribus bárbaras ó salvajes, pero sin haber podido conocer nada de la situación, conformación y dimensiones de esas tierras, ni siquiera rectificar los errores geográficos de la época. Es decir, que la vaga noticia de la existencia de esos países no pudo servir á Colón más que como ligero estímulo, aun suponiendo que á fines del siglo XV no se hubiera perdido su recuerdo (3).

ENRIQUE BAYERRI.

(Continuará).

(3) Dado á la estampa el presente artículo, leemos en la Revista Por esos mundos (Junio, 1911), uno muy notable, en el que su ilustre autor, el marqués de Dosfuentes D. Fernando de Antón del Olmet, intenta probar que el verdadero descubridor del Nuevo Mundo fué Alonso Sánchez de Huelva, arrojado por una tempestad á la isla de Santo Domingo, según se cree, en el año 1484.

Más adelante trataremos largamente este punto histórico, cuya dilucidación no cabe en los estrechos límites de una nota.

Táctica de los enemigos del orden social

El fin que se proponen alcanzar los enemigos del orden social cristiano, so pretexto de defender las reivindicaciones de los obreros, es hacer la revolución social mediante la cooperación de la misma clase trabajadora.

Para obtener esa cooperación popular procuran ante todas cosas exagerar los males y desórdenes de la sociedad actual, atribuyéndolos no á sus verdaderas causas (á la irreligión, al libertinaje, al egoísmo...), sino al mismo orden social, como fautor de tiranías, de explotaciones é injusticias, sobre todo, á aquellas clases é instituciones sociales que más contribuyen á la conservación y defensa del orden social cristiano.

Con el mismo fin, y para que más resalte la gravedad de aquellos males y desórdenes (de los cuales suponen que son víctimas solamente las clases populares), exageran también las aspiraciones del proletariado, su valor social como clase, sus servicios y derechos... sin deberes.

Y así, mientras por una parte predisponen á los obreros en favor suyo valiéndose de toda suerte de halagos y de engaños, procuran, por otra, robarles la paz interior y exacerbar sus males.

Es un caso de explotación sistemática y cruel de la miseria intelectual y moral de los obreros.

Pero juntamente con esto, pintan con los más vivos colores las mil y una dichas y prosperidades del nuevo estado social, donde todo será luz, libertad, igualdad, justicia y abundancia.

Y ese estado tan perfecto, en que no habrá males ni deberes, sino bienes y derechos, se obtendrá—según pregonan á todas horas—infaliblemente, irremisiblemente, por la implantación de tal forma

política, por el triunfo de la revolución, por la transformación, que ellos proclaman, de la sociedad... Todo, empero, mediante la acción del pueblo, en tal manera, que pueda decirse que el triunfo del partido ó de la revolución es el triunfo del pueblo, del Pueblo.

De esta suerte procuran identificar la causa del desorden político ó social, con la causa de la emancipación y bienestar de las clases trabajadoras.

De donde:

Avances de la Revolución=Avance del Pueblo.

Atraso de la Revolución=Atraso en el triunfo del Pueblo:

Así logran los impíos hacer popular y simpática la revolución, como si de ella dependiese la redención definitiva de los desheredados de la fortuna, de las clases proletarias, de los esclavos y oprimidos.

Para mejor ganarse la adhesión incondicional de los obreros, los enemigos del orden social no pierden ocasión de aparentar que se interesan por la clase trabajadora, por sus justas reivindicaciones y legítimos derechos, por sus cuestiones y conflictos.

Al propio tiempo, trabajan sin descanso en pervertir la inteligencia y el corazón de las muchedumbres, por todos los medios, sin omitir los más infames y canchalescos, con constancia y habilidad verdaderamente diabólicas.

Esfuézense también por despertar en los obreros la conciencia de clase, para que con mayor cohesión y decisión luchen, primeramente, contra las otras clases, y después, contra el orden social.

Así mismo, procuran con sumo empeño extender é intensificar la propaganda por las ideas, y en formar propagandistas que sean como la levadura de la masa.

Y finalmente, se valen de todas las ocasiones y de todos los pretextos para instruir á los obreros en los procedimientos más sencillos, más fáciles, más rápidos y seguros; esto es, en los más prácticos y eficaces, para ir afianzando los avances de la revolución social.

Tal es la táctica de nuestros enemigos. ¡Tal su arte de preparar lo porvenir!..

C. DE A.

Noticias de la semana

(Del 8 al 15)

Jueves, 8.—Los dignísimos señores Saenz y Alcocer nos comunican haber sido honrados por nuestro augusto Caudillo con el cargo de recaudadores generales del Tesoro de la Tradición, autorizándoles para percibir y conservar los donativos que se recauden en toda España con destino al referido Tesoro. No escatimemos nuestro concurso para tan patriótica institución.—Se asegura que Tetuán está enteramente dominado por las tropas españolas.—Reina tranquilidad en nuestras posesiones de Africa.

Viernes, 9.—Ley de Asociaciones.—Buen número de distinguidas personalidades, en nombre y representación de las más importantes entidades católicas de España, vienen estos días informando en la sala de Presupuestos del Congreso sobre el proyecto de ley de Asociaciones. Como es de razón, fúndanse casi todos los discursos en que dicho proyecto de ley viola el Concordato que ha sido materia del contrato bilateral que está en vigor, como lo demuestran varios puntos del proyecto, especialmente el que determina las órdenes religiosas concordadas.—Desórdenes en Oporto.—Confirmase el asenato del protegido Ben Malek y de dos de sus hijos por las gentes del pretendiente Taiza.—En el Ministerio de la Guerra se da por cierta la noticia de haber entrado las tropas francesas en la ciudad de Mequinez, después de haber librado con los moros reñidísimas

batallas.—Copiamos de una *correspondencia*: «Los sucesos de San Feliú han tenido repercusión aun en este Madrid de las pasiones y de los entusiasmos dormidos, y puede que la tenga todavía más sonada. Dura aún la excitación de los ánimos; las broncas se repiten diariamente en los pasillos del Congreso. Un conocido periodista católico dió estos días pasados una paliza de padre y señor mío, á un periodista republicano de los más rojos. De las provincias del Norte comunican que al conocerse la nueva de los sucesos de San Feliú hubo que realizar grandes esfuerzos para contener á los elementos de las juventudes, que estaban dispuestos á dar disgustos serios á los radicales. Sin que esto quiera decir que no deba usarse del sistema con la mayor discreción y prudencia, no cabe duda que éste es el único medio de meter en cintura á esa gatuza radical, vergüenza de España. La Partida de la porra se impone contra esos bárbaros que, tras haber perdido la vergüenza, van dando muestras de no quedarles pizca de chirumen.» Conformes con nuestro *Corresponsal*.

Sábado, 10.—Continúa mejorando el venerable Sr. Arzobispo de Tarragona, á quien no há mucho se le administraron los últimos sacramentos. — Continúan abiertas en los periódicos de nuestra *Comunión* las suscripciones á favor de Hilario Aldea (asesinado por los bárbaros de Lerroux) y de las demás víctimas de la *refriega* de San Feliú.—Confírmase la noticia del nombramiento del sabio penitenciario de Toledo D. Ramón Fernández Valbuena para obispo auxiliar de Santiago.—El problema canario parece llegará á una solución amplísima y conciliadora. Espera el Sr. Canalejas que se avendrán durante la discusión.—Conócese el número de víctimas del terrible terremoto ocurrido el 7 en Méjico: Muertos, 3.000; heridos, 7.000; los perjuicios materiales se calculan en cien mil dólares.—Desembarco de tropas españolas en Larache y Alcazarquivir.—Asegúrase que el Glau y otros moros influyentes han sido encarcelados.—Dícese que Hafid, temeroso de Francia, ha enloquecido, perdiendo por entero la razón y Marruecos.—Agrávase en Madrid la huelga de albañiles.—Continúan con gran actividad los trabajos preparatorios del XXII Congreso Encarístico Internacional de Madrid, cuyo buen éxito puede darse por asegurado.—Llega á Barcelona, procedente de Italia, el P. Superior de los Salesianos, D. Paulo Albera, con objeto de inaugurar la cripta del templo dedicado al Sagrado Corazón que se erige en el Tibidabo.—La huelga de los obreros curtidores de Igualada va empeorando.—Celebrase en Lisboa la fiesta del poeta Cáoens.

Domingo, 11.—Sigue agravándose la situación de Marruecos. Aunque Francia ha comunicado oficialmente á las potencias que se propone defender la vida é intereses de las colonias europeas en el imperio, no deja, con todo, de inspirar recelos á varias naciones, una de las cuales, Alemania, le ha hecho entender oficiosamente que no consentirá que se quebrante el Acta de Algeciras. Lo que parece indudable es que España ha de salir muy poco gananciosa de estas negociaciones, no por culpa de nuestro ejército, cuyo valor y disciplina no han desmerecido, sino por la imprevisión é incompetencia de la desorientada política imperante.—Recíbense noticias gravísimas sobre el deplorable estado de Portugal debajo del poder de los Poncios republicanos. El ejército permanente, que cuenta unos 10.000 hombres, tiene oficiales, pero sin autoridad alguna; ejércenla los sargentos y cabos afiliados á las Logias. La infantería no posee obuses; la caballería presto carecerá de caballos, pues sufrió una rebaja en la revolución que después se ha agravado. La situación económica es deplorable. Son innumerables las familias que han abandonado su patria en busca de seguridad personal y garantía de sus intereses. Cuatro millones

de dollars ha crecido la deuda desde el advenimiento de la República.—Se asegura que el próximo Congreso Eucarístico se celebrará en Viena.

Los diarios franceses é ingleses comentan desfavorablemente para España el desembarco de nuestras tropas en Larache. El *Daily Mail* considera que este acontecimiento constituye un peligro para España y para Europa.—Huelgas en Sevilla y en Jerez.

Lunes, 12.—Graves escándalos en el Congreso. Los tradicionalistas, al grito de ¡Viva la Religión! ¡Viva D. Jaime!, han repelido á estacazos la agresión de los radicales, que al fin han tomado la huida vergonzosamente.—Muere en Newtal el aviador Niuch.—Firma D. Alfonso un decreto nombrando obispo auxiliar de Santiago á D. Ramiro Fernández Valbuena.—Para sustituir al Raizuli, destituido, impone Francia un Kaid afrancesado.—Fuertes temporales en algunos puntos de Cataluña.

Martes, día 13.—De *La Prensa*, de Madrid: «Por reciente real orden del Ministerio de Hacienda, se ha acordado la suspensión del derecho de retracto á los propietarios de las fincas gravadas con censos del Estado, á petición de varias entidades de las cuatro provincias catalanas».—Huelga de ferroviarios en Bilbao.—Manifiesta el Mokri sus temores de que la ocupación de Larache por las tropas españolas pueda dar pie á graves preocupaciones internacionales.

Miércoles, 14.—Madrid.—Fírmase un *modus vivendi* para dar lugar á que se concierte el tratado comercial entre Cuba y España.—La huelga de ferroviarios ha fracasado por entero.—Reina gran entusiasmo en Larache con motivo de la intervención de España.—Las fuerzas francesas que hay en Marruecos ascienden á 40.000 hombres.—Los combates que riñen con los kabileños son encarnizados.—Asegúrase que los franceses han quemado los aduanares de las inmediaciones de Fez.—La prensa de Berlín se muestra favorable á España.—En Tetuán es escandaloso el contrabando de armas y pertrechos de guerra.—Se comenta favorablemente la patriótica manifestación hecha en el Congreso por nuestro jefe delegado Sr. Feliú sobre la actitud del partido jaimista en la *cuestión* marroquí.

Jueves, 15.—Reina tranquilidad en Larache.—La mehalla del capitán Moureaux continúa acampada á hora y media de Alcazarquivir.—El periódico oficioso londinense *Westminster Gaceta* no cree que la cuestión franco-hispano-marroquí sea de una gravedad extrema. El peligro reside en la posibilidad de la entrada en escena de otras potencias.—BAY.

Crónica local

A nuestro Prelado

Jlmo. Sr.
 Alentados con la bendición de su Jlmo., bajamos á la arena del periodismo militante con la Fe por guía, la Caridad por norma, la Esperanza por sostén, la Justicia y la Verdad por lema, que, confiados en las luces de lo alto, defenderemos con tesón, puesta siempre la mira en las enseñanzas de la Iglesia, á cuya dirección gustosos nos sometemos.

Besa el pastoral anillo de su Jlmo.

La Redacción.

A. D. Jaime III

Señor:

Al presentarnos hoy en el palenque de la vida periodística, deseosos de consagrar nuestros esfuerzos en defensa del lema cien veces augusto que Vos representáis, aceptad el rendido homenaje de lealtad y sumisión con que á nuestro servicio nos ofrecemos besando respetuosos los reales pies de V. M.

La Redacción.

Dios, Patria y Rey

Junta Provincial Tradicionalista

de Tarragona

Sr. Director de LA TRADICION

Presente.

Muy señor mío y estimado correligionario: Con verdadera satisfacción otorgo á V. la autorización solicitada para la publicación en esta ciudad del semanario que con el título de LA TRADICION ha de publicarse en esta ciudad como órgano de nuestra comunión en toda esta comarca, y sirva esta autorización de aliento á los leales propósitos que á esa Redacción animan de servir los intereses de nuestra Causa, que es á la vez la Causa de Dios en cuanto tiende á la defensa de los sagrados intereses de la única religión verdadera, hoy por desgracia tan combatida, y la Causa del pueblo, víctima de las utópicas doctrinas con que se le seduce y se le explota.

Necesario es que se nos conozca y que nuestro programa se difunda entre los que nos combaten sin conocerlos, ó dando oído á los interesados en pintarnos muy distintos de lo que somos. Sepa ese pobre pueblo, tan engañado por los falsos apóstoles que en su exclusivo beneficio alientan en él odios y concupiscencias, que somos sus hermanos y que por su bien, que es el nuestro, hemos de reñir toda suerte de batallas.

Queda, pues, autorizada la publicación en virtud de la autoridad que ejerzo en esta provincia y con sujeción á las bases de nuestra organización política, y deseándoles acierto en su empresa, cuenten siempre para ello con el pobre concurso de su affmo. correligionario Q. B. S. M.; VÍCTOR JOSÉ OLESA, Jefe provincial.—Tortosa 12 Junio 1911.

DEL MUNICIPIO

De memorable puede calificarse la sesión del día diez. En ella se volvió por el buen nombre y por la honra de Tortosa, puestos en tela de juicio. El Ayuntamiento en masa, sin distinción de partidos, protestó indignado contra las asquerosas campañas de *El Pueblo*. Allí se patentizaron sus embustes, se deshicieron sus mentiras y se refutaron sus falsedades. Allí quedó estigmatizado para siempre con aquella frase lapidaria del Sr. Ribás: «¡Bah! *El Pueblo* sólo se escribe para los analfabetos.» Hasta el Sr. Piñana, republicano de abolengo, avergonzado y asqueado, declaró solemnemente que no leía *El Pueblo*, que no estaba conforme con sus procedimientos y que sentía que se denigrase á queridísimos compañeros de Consistorio. Todos los concejales y el público aplaudieron este noble acto de civismo. Por boca del Sr. Piñana parecía hablar la parte sensata de los republicanos, la que no cree incompatible á la república con la decencia, con la dignidad y con el decoro.

Vergüenza es que tal papelucho halle imprenta, suscriptores y lectores; pero timbre y blasón de gloria es para Tortosa que su Ayuntamiento, con todos los partidos, que le integran, incluso el republicano,

haya lanzado solemne anatema contra el inmundo *Pueblo* y le recluya y aisle como á leproso.

¡Bien por nuestro Ayuntamiento!

Por Hilario Aldea.—El jueves, festividad del Corpus, se celebró en la iglesia de los Dolores una misa de comunión en sufragio del alma de D. Hilario Aldea, á la cual asistieron muchos correligionarios que quisieron tributar el homenaje de su afecto y religiosidad á la víctima de las hordas del salvajismo.

El domingo pasado celebraron su fiesta las Doctrinas de la ciudad y de los pueblos de la comarca.

Los niños, en número de más de 3.000, desfilaron en imponente procesión por las principales calles de Tortosa, atestadas de espectadores.

Fué una manifestación de religiosidad que honra sobre manera á sus organizadores el Rdo. P. Arbona y algunos celosos sacerdotes.

Les enviamos nuestra enhorabuena y el tributo de nuestros elogios, que tienen bien merecidos.

Con ocasión de la visita de bienvenida que hicimos á nuestro querido amigo don Francisco Gargallo y á su apreciable familia, recientemente llegados de Barcelona, pudimos admirar la hermosa *Cripta de Nuestra Señora de Lourdes*, que ha construido con exquisito buen gusto y arte en la plazuela de Oeste de su rico chalet.

Ahora ha emprendido la construcción de una Capilla pública, en cuyo altar será colocada una hermosísima imagen del Beato Gil de Federich.

Felicítamos por todo esto á nuestro ilustre amigo.

Se halla muy restablecida de la enfermedad que la aquejaba la distinguida señora esposa de nuestro particular y calificado amigo D. Augusto Fábregues.

Celebramos la mejoría, haciendo votos para que sea pronto completa.

SUSCRIPCIÓN

para socorrer á la familia de nuestro correligionario Hilario Aldea, vilmente asesinado por los salvajes de la «Semana roja»

	Pesetas
D. Víctor Olesa	2
» Juan Segarra	2
» Juan Bta. Segarra	2
» Manuel Queralt	2
» José M. ^a Llopis	2
» Emilio Sanz	2
» Augusto Fábregues	2
» Mateo Martí	2
» Carlos Fábregues	2
» Manuel Vilá	2
» Antonio Bahima	1
» Jaime Solá	1
» Francisco Biarnés	1
» Carlos Herrero	0'50
» Juan Baulies	0'25
» José Balagué	0'25
» Francisco Tallada	1
Rdo. José Fusté	0'25
D. Buenaventura Calbet	0'25
» Francisco Salvadó	0'50
» Agustín Ripollés	0'25
» José Panisello	0'25
» Miguel Rocher	0'50
» Mateo Fabá	0'25
» Juan Martínez	0'30
» Manuel Canalda	0'50
» Andrés Fabregat	0'50
» José Valls	1
» Joaquín Noé	0'25
» Ramón Andreu	0'25
» Luis Traver	0'50
» Francisco Vergés	0'50
» Joaquín Páfila	0'25
D. Manuel Tallada	2
Varios jaimistas	1'05
Suma total	35'25

(Continuará).

Nota.—El Duque de Solferino ha recibido un autógrafo de D. Jaime incluyendo un cheque de 500 pesetas para la viuda del difunto Aldea.

Añade que en el castillo de Froshdorf se celebrará una misa en sufragio del alma de dicho tradicionalista.

Esto es predicar... y dar trigo...

Imp. de F. Biarnés, á cargo de Alguerá.

LA TRADICION

Semanario, órgano del partido tradicionalista
en los distritos de Tortosa, Roquetas
y Gandesa

Redacción y Administración

Plaza O'Callaghán, 5 • TORTOSA

ANUNCIOS

á precios convencionales

Rogamos á nuestros correligionarios se esfuercen
en propagar nuestro periódico y remitirnos, cuanto
antes, las listas de los suscriptores.

IMPRENTA

• DE •

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.